

2

MEMORIAL, QUE FR. PEDRO DE FRIAS
Predicador Conuentual del Conuento de San Francisco de
Madrid, presenta ante los señores del Supremo, y Real Con-
sejo de Castilla: En que prueua, como los Religiosos, y su Or-
den de San Francisco, son essentos, y libres de pagar todo ge-
nero de sissas, millones, y demas tributos.

Contra los arrendadores de Millones, y el Procurador Ge-
neral destos Reynos.

LA pretension que Diego Rodriguez de Acoſta, por ſi, y por los demas
arrendadores de las ſiſſas y millones deſta villa de Madrid, y con ellos
el Procurador General deſtos Reynos de Caſtilla, tienen contra la Or-
den de mi Padre ſan Francisco, es dezir, que por el Reyno ſe les hã dado orde-
nes, y recudiemiẽtos generales para cobrar los dichos millones de todo genero
de perſonas Eccleſiaſticas, Comunidades, y Conuentos, ſin reſeruar a ninguno
por eſſento que ſea, y que en eſta conformidad ſu Mageſtad ganò Breue de ſu
Santidad, para poderlo hazer. Sobre lo qual yo por eſte Conuento de S. Fran-
ciſco, y los demas, nõbre por Iuez Conſeruador a don Pedro Teſtay Capellã
de ſu Mageſtad, Abad que oy es de S. Maria de la Gala de Napoles, para que
amparaſſe, y defendieſſe mi Orden, en el derecho de no deuer pagar los dichos
millones: y procediendo el dicho Iuez Conſeruador contra los arrendadores
con cenſuras, juntamente acudi al Reyno, pretendiendo no deuer pagar mi Or-
den los dichos millones. Lo vno, porque por ſu eſtrecha pobreza no tiene de
que. Lo otro, porque en el Breue que dio ſu Santidad a inſtancia de ſu Mageſ-
tad, para q̃ el Eſtado Eccleſiaſtico, y todas las Religiones pagaſſen los dichos
millones, y donatiuo, ſu Santidad excluye todo genero de limoſnas, diziendo;
que de lo que es de limoſna no ſe deua pagar, ni ſe cobrẽ tributos, ni millones.
Lo otro, porque deſde la primera impoſicion de los millones, ſiẽpre eſte Con-
uento de S. Frãciſco de Madrid, y los demas dela miſma Orden han ſido libres
y eſſentos de la paga de millones. Remitio el Reyno eſto a la Iunta de millones
deſta Corte, para que hizieſſe aueriguacion ſi los Conuentos de la Orden de
S. Francisco deſta Villa, auian pagado millones en algun tiempo. En cuya con-
formidad, dõ Nuño de Muxica Corregidor, y el Marques de Cuſano, Comiſ-
ſarios de la Iunta de millones deſta Corte, mandaron hazer informacion cõ ci-
tacion de la parte de Diego Rodriguez de Acoſta, por ſu auto en 21. de Enero
de 1633.

Hizoſe la informacion con citacion de las partes, y deſde 22. de Enero de
633. haſta 25. del dicho mes, ſe examinaron ſiete teſtigos, donde el vno dellos
que es Francisco de Vega, Adminiſtrador que fue de los millones por Miguel
de Soto, dize, que deſde el año de 601. que ſe impuſieron los millones, tuuo la
Adminiſtracion dellos en la Puerta de Toledo, por Miguel de Soto arrenda-
dor dellos, y q̃ jamas lleuò derechos a los frayles, y Conuentos de S. Francis-
co por los baſtimentos que para ellos entrauan. Lo vno, porque ſabe, que por ſer
pobres no tienen de que pagar. Lo otro, porque en el Breue q̃ ſu Santidad con-
cedio a ſu Mageſtad, para que el Eſtado Eccleſiaſtico pagaſſe, excluye las coſas
de limoſna, y anſi aunque ſiempre cobró de las demas Religiones jamas cobró
de los Conuentos de S. Francisco, porque ſabe que en todo viuen de limoſna, y

no deuen pagar tributos, ni millones segun el Breue. Y a este mesmo tenor dizen, y confestan con este testigo, Iuan de Escobedo, Iuan Garcia de Vega, Iuã de Salazar, y Santiago de Oñate, arrédadores de los millones de azeyte, vino, carnes, y demas mantenimientos, y Alonso de Leon, y Diego de Soria, administradores de dichos millones; cuyo auto de la Junta de millones, y la dicha informacion está en el pleyto de Conseruaturia, desde el fol. 30. hasta fol. 36.

Auto 1.
Iuezes, fu
Ilustrisí-
ma, señor
D. Fernan
do Farina
s señor don
Francisco
de Tejada
señor D. Pe
dro Mar-
molejo, se
ñor Ioseph
Góçalez.

Lleuose esta causa cõ la dicha informacion al Real Consejo, y vistos los meritos della con las palabras del Breue de su Santidad. En 23. de Diziembre de 1633. años, proueyeron los señores del Supremo, y Real Consejo de Castilla, vn auto en que dixerõ, que el Iuez Conseruador no hazia fuerça en conocer y proceder en esta causa contra los arrendadores, y ansi se la remitieron, está a fol. 37.

Y tratandose este mismo pleyto entre Francisco Gomez arrendador de los millones de la Ciudad de Siguença, con el Conuento de S. Francisco de la dicha Ciudad, procediendo el dicho don Pedro Testay Iuez Conseruador, contra el dicho arrendador, truxo la causa por via de fuerça al Real Consejo. Y en 5. de Octubre de 1634. vista esta causa por los señores del dicho Consejo, dixeron: que el dicho Iuez Cõseruador no hazia fuerça en conocer, y proceder, y ansi se lo remitieron.

Auto 2.
Iuezes, fu
Ilustrisí-
ma, señor
D. Fernan
do Farina
s señor don
Pedro Mar
molejo, se
ñor D. A-
lõso de la
Carrera, se
ñor D. An-
tonio Chu-
nacero.

Con lo qual la Orden de S. Francisco tiene esta causa executoriada para todo genero de tributos, pues la misma razõ, y derecho tiene para qualquier otra demanda que se le ponga en razon de sissas, o millones. Oy estan puestas dos demandas cõtra los Conuentos de la dicha Orden de mi P. S. Francisco de esta villa de Madrid. La vna es, por parte de Iuan de Vbaldia Regidor de dicha villa, Administrador que es de la sissa de los nueue marauedis por cada arroba de vino por la dicha Villa, para la satisfacion de la paga de los dos millones y medio vltimos, que el Reyno ha concedido a su Magestad, y la razon que da para auer de cobrar el dicho millon de los Conuentos de mi Orden; no es otra que dezir, que en la cedula quẽ fobre esto tiene despachada, su Magestad mãda, que se cobre de todo genero de personas Ecclesiasticas, sin excepcion de personas, y q̃ en la dicha cedula dize su Magestad q̃ aunq̃ no tiene Breue, ya ha embiado a su Santidad a pedirle, y en fe de que le concedera, manda se cobre del Estado Ecclesiastico: todo lo qual tendra su fuerça en orden a los Clerigos, y demas Religiones, mas no para poderse cobrar de la Orden de S. Frãcisco; porque si des de el año de 601. que se començaron a imponer estos millones sobre los mantenimientos, para poderse cobrar del Estado Ecclesiastico, siempre ha ido continuando su Santidad a instancia de su Magestad, el conceder Breues, y en todos estos Breues siempre ha declarado, no auerse de entender con las cosas que son de limosna; y por viuir la Ordẽ de S. Francisco en todo, y por todo de limosna, siempre ha sido essenta: porque aora se le ha de querer obligar a que pague, no auiendo razon alguna nueua, ni facultad especial para que los frayles de S. Frãcisco deuan pagar? La otra demanda es de Diego de Magadan, arrédador de la sissa del vino que se impuso en esta Corte, para el gasto de la cerca q̃ se hizo para guarda de la peste: el qual dize, que esta sissa la deue pagar la Orden de S. Francisco, y todos los Religiosos de sus Conuẽtos, porque esta sissa se impuso para vn beneficio comun a todos, que mira a las personas inmediatamente, y no remote, pues se guardan las personas del contagio de la peste, y que esta sissa es de diuerso genero que las demas, &c.

A lo qual respondo, que quando huuiera Breue de su Santidad para ello, era necessario que hablasse singularmẽte de los frayles de S. Francisco, y de su Orden, para poderlo cobrar dellos, que el no deuen los dichos frayles pagar sissas y millones, no esta de parte de q̃ las sissas, y tributos sean desta, o aquella cali-
dad,

dad, porque no esta sino de parte de los dichos frayles; que por la estrechez de su suma pobreza son incapaces de poder pagar ningun genero de tributo.

Lo primero y principal, porque ningunos de los bienes y limosnas que ay en la Religion son de los dichos frayles, sino del Pontifice y su santa Sede Apostolica, que sobre las dichas limosnas no adquieren los dichos Religiosos dominio, ni derecho alguno, esse dominio y derecho es solo del Pontifice, que a los frayles solo les concede el uso simple de las limosnas para el socorro de sus necesidades, como por palabras expresas lo dicen Nicolao Tercero, y Clemente Quinto, en la exposicion de nuestra regla; las palabras de Nicolao Tercero son estas.

Ad haec cum fratres ipsi, nihil sibi in speciali acquirere, vel eorum Ordini possint, etiam in communi, & cum aliquid propter Deum ipsis offertur, conceditur, vel donatur ea (se eis non exprimat) offerentis, concedentis, vel donantis, verisimiliter credatur fuisse intentio, ut rem huiusmodi oblata, concessam, vel donata, perfecte concedat, donet & offerat, a se abdicet, ac in alios transferre cupiat propter Deum; nec sit persona in quam loco Dei congruentius huiusmodi rei dominium transferatur, quam Sedes praefata, vel persona Romani Pontificis, Christi Vicarii, qui Pater est omnium, & Fratrum Minorum nihilominus specialis; Ne talium rerum sub incerto videatur esse dominium, cum Patri Filius, seu modo, servus domino, & Monachus Monasterio, res sibi oblatas, concessas, vel donatas acquirant: omnium consilium, & librorum, ac eorum mobilia, praesentia & futurorum, quae & quorum usum (facti scilicet) Ordini, vel fratribus ipsis, licet habere, proprietatem, & dominium (quod etiam felices recordationis Innocentius Papa Quartus praedecessor noster fecisse dignoscitur) in nos, & Romanam Ecclesiam, Apostolica auctoritate recipimus, & ad nos & ipsam Ecclesiam plenam & liberam pertinere, hac praesenti constitutione in perpetuum valitura sancimus. Y Clemente Quinto explicando esta misma regla, dice así.

Proinde cum vir sanctus paupertatis praemissa in regula modum exprimens, dixerit in eadem Fratres nihil sibi approprient, nec domum, nec locum, nec aliquam rem, sed tamquam peregrini, & advena in hoc seculo, in paupertate, & humilitate domino famulantes, vadant pro Eleemosyna confidenter. Sicque declaratum extitit, per nonnullos praedecessores nostros Romanos Pontifices, hanc expropriationem intelligi debere, tam in speciali, quam etiam in communi. Propter quod, & rerum omnium concessarum, oblatarum, & donatarum fratribus (quas & quarum usum facti scilicet, Ordini, vel ipsis fratribus, licet habere) proprietatem & dominium, in se, & Romanam Ecclesiam receperunt, dimisso ipsis fratribus in eis, tantummodo usu facti simpliciter.

Siendo esto así, como es posible que los frayles de mi Orden puedan pagar ningun genero de tributos? pues el pagar yo alguna deuda ha de ser de bienes propios, no de bienes agenos, que esso seria ser yo ladrón, y calificado propietario, haziendo propio lo que es ageno, y pues el dominio de todos los bienes y limosnas desta Orden, es de la Sede Apostolica, y del Romano Pontifice, si yo pagasse dellos algun tributo, seria pagarle de los bienes del Pontifice, y así de aquí se coligen dos conclusiones evidentes, y infalibles, para prueva del derecho de mi Orden.

La primera conclusion es, que cada y quando que su Santidad concediere a su Magestad (Dios le guarde) Breve para que el Estado Ecclesiastico contribuya algun donativo, o pague derechos de millones y tributos, no basta q en el Breve se diga por palabras generales, que contribuyan todo genero de personas Ecclesiasticas, y todo genero de Religiosos, aunque sea essentos por qualesquier privilegios para que por esto sea visto comprehender a los Religiosos de mi Orden, q para esto es necessario que su Santidad hable con palabras expresas, y singulares de los Religiosos de san Francisco, y de su Orden; y de otra suerte, no es visto ser comprendidos en los Breves.

Prueuo esta conclusion con las palabras de la Bula conservatoria, de la Santidad de Sixto Quarto, que está en el Bulario de fr Manuel Rodriguez, fol. 328. (y su original en el Archiuo de S. Francisco de Salamanca, donde en el f. 39. dice así:

Nicola. 3.
Decretal.
6. de verbor. signi.
Exijt: Cui comperat dominum fratribus concessatum, ar. 3.

Clem. V.
Clemétin.
de verbor. sign. c. exiui, de expropriatione fratrum, c. 5.

Concl. 1.

Prueua.

anſi: Indultum verò eiſdem Clementis prædeceſſoris, de decimis non ſoluendis, ad quacumque bona dictorum fratrum; & quacumque decimas, etiã quas vulgus papeles appellat; & Apoſtolica Sedes pro Chriſtiana fidei deſenſione, & alijs imminentibus per ſepè neceſſitatibus inducit, & quacumque alia onera, motu & ſcientia prædictis extendimus; decernentes ipſoſ fratres Minores, etiam per quocumque exemptos, & mendicantes ſolam mandarentur, cum quibuſvis derogatorijs, & fortioribus clauſulis, ad illarũ ſolutionem non teneri, & in illorum ſolutione ceſſando; cenſuras & penas aliquas non incurrere, niſi præſentibus (non per generales, & alias clauſulas, ſpecialem mentionem imponentes) ſed alias ſit derogatum ſpecificè earum, de verbo ad verbum inſerto tenore.

Y Alexandro Quarto, en vna Bula que eſtã en el libro llamado Monumẽta Ordinum en la ſegunda impreſſion, fol. 260. conceſſion b 56. que la trae fr. M. R. en las quæſtiones regul. 2. tom. q. 65. art. 2. dize anſi: Decernimus, ut imponentes fratribus Minoribus, angarias, vel alias impoſitiones, ſeu exactiones, aut alia ſimilia, ſint ipſo facti o excommunicati, & quod ſi contumaces fuerint, non deſiſtendo ab huiusmodi, à ſolo Papa valeant abſoluti. De donde con euidẽcia ſe conoce de las palabras de Sixto Quarto, que aunque la Sede Apoſtolica dẽ ſus letras concediendo a ſu Mageſtad facultad, para que el Eſtado Ecleſiaſtico ſin excepcion de perſonas contribuya, ò pague algun tributo, no baſtan las palabras generales, por mas extenſivas q̃ ſean, ſino que es neceſſario hable ſingular, y eſpecificamẽte de la Orden de S. Francisco, para que ſe le pueda apremiar a pagar tributos. Y en las palabras de la Bula de Alexandro Quarto, ſe ve como ſon ipſo facto deſcomulgados los que impuſierẽ gabelas, o tributos a la dicha Orden, o moleſtaren a ſus frayles a pagarlos, y ſi requeridos los luezes para que no hagan moleſtia a los dichos frayles de la Orden de S. Francisco, toda via fueren contumazes, y rebeldes, la abſolucion de la deſcomunion queda ipſo facto reſervada a ſu Santidad, para no poder ſer abſueltos por otro luez.

La ſegunda concluſion, que euidentemente ſe colige de las Bulas de Nicolao Concl. 2. Tercero, y Clemente Quinto, ſobre la expoſiciõ de nueſtra regla es, que los frayles de mi Padre S. Francisco, de tal ſuerte ſon eſſentos y libres, y aun incapazes de poder pagar tributos, y eſto *Iure diuino*, por el alto, y eſtrecho voto ſolemne que tienen hecho de pobreza en comũ, y en particular: que ſi ſu Santidad dieſſe Breue eſpecial para que la dicha Orden pagaffe algun tributo, era fuerça que dixefſe, que los Prelados de dicha Orden la dieſſen a los Sindicos, Mayordomos, Economos de ſu Santidad, para que de las limoſnas que eſtan en ſu poder, que ſon de la Sede Apoſtolica mientras no ſe conſumen en las neceſſidades de dichos frayles pagaffen el tributo; y en tal caſo el Pontifice es quien pagaria eſſe tributo de los bienes de la Sede Apoſtolica, no la Orden de S. Francisco, que como nada tiene, nada deue. Y anſi querernos apremiar à que pagemos tributos, aunque ſean para neceſſidades de guerras, deſenſa de la Fè, y guarda de peſte, es hazernos ladrones apremiandonos a que pagemos de lo que no es nueſtro, y hazernos publicos propietarios, y tráſgreſſores de la regla, haziendonos ſeñores de hazienda y bienes, ſiendo incapazes del dominio de todas las coſas deſta vida, quando en ellas no reñemos ſino el uſo ſimple para el ſocorro de nueſtras neceſſidades. Y anſi el Conſejo ſe ha de ſeruir de declarar por tercer auto, ſer libres los Conuentos de la Orden de S. Francisco, de la paga de todo genero de tributos: mandando a Iuan de Vbaldia, Adminiſtrador de los millones por eſta Villa; y a Diego de Magadan, y demas Adminiſtradores de millones, no hagan vexacion a los que traen los baſtimentos para los Conuentos de dicha Orden, ſino que les dexen paſſar, como ſe ha hecho haſta aqui, pues los dichos Conuentos no deuen tributo de ningun genero de millones.

Jo. de Pineda
1603